3.27

CUADERNOS POLITICOS



POR J. SOLÉ TURA

CHILE: UN AÑO DE DICTADURA

Es difícil conservar la serenidad al hablar de Chile. Después de un año de dictadura, cuesta enormemente no dejarse llevar por la indignación.

Cada día la prensa aporta nuevos datos sobre la represión en curso y sobre el deterioro constante de las condiciones de vida de la población. Tras las recientes condenas a muerte de varios militares opuestos a los "golpistas" y de algunos altos funcionarios de la Administración Allende, hemos recibido noticias sobre grandes operaciones represivas contra los habitantes de barrios enteros de los suburbios de Santiago. Un año después del golpe subsiste el estado de sitio, quedan miles de detenidos en los campos de concentración, en cuarteles y cárceles. Las propias autoridades religiosas de Chile han denunciado las detenciones arbitrarias y los juicios sin garantías.

litar, la prensa barcelonesa ha informado amplia-

Con motivo del primer aniversario del golpe mimente de la situación de Chile y no voy a extenderme en reproducir datos ya publicados. La situación es muy seria, muy grave. Y aunque las declaraciones de algunos de los dirigentes actuales del Estado chileno puedan prestarse a la irrisión (como la increíble propuesta del general Pinochet de liberar a un cierto número de presos políticos si la URSS y Cuba hacen lo mismo), esos mismos dirigentes dicen claramente que están dispuestos a mantenerse diez o veinte años en el poder, hasta destruir las raíces mismas del proceso político y social que hizo posible la experiencia de Unidad Popular.

Un balance aterrador

El balance del año transcurrido es aterrador. Según los datos presentados en la Conferencia Paneuropea de Solidaridad con Chile celebrada en París el 6 y el 7 de julio, la cifra de muertos tras el golpe de Estado es de unos 30.000, el número de presos (difícil de calcular por la constante variación de los efectivos) no es inferior a 20.000, y la tortura (denunciada por el propio Arzobispado de Santiago) es practicada sistemáticamente incluso con los ya condenados a largas penas.

Esta durísima represión está al servicio de una política económica muy clara: en el año transcurrido, el nivel general de precios ha aumentado diez veces, el salario real ha disminuido en un 50 por ciento, el paro ha alcanzado el 15 por ciento de la fuerza del trabajo (es decir, afecta a unas 500.000 personas), han aumentado los impuestos indirectos, ha desaparecido la gratuidad de la enseñanza, han disminuido drácticamente las inversiones públicas, se han devuelto las empresas expropiadas a sus antiguos dueños, se ha quitado la tierra a los campesinos que la habían recibido con la Reforma Agraria, se ha indemnizado a los grandes monopolios americanos nacionalizados por el Gobierno de Unión Popular, etcétera. Es decir, la represión en Chile tiene un carácter clasista, está al servicio de unos intereses muy concretos, que son los del gran capital norteamericano, el gran capital chileno asociado con éste, y la oligarquía terrateniente.

La intervención de la C.I.A.

Son datos conocidos, pero que conviene no olvidar. También es conocido el dato de la intervención extranjera en el derrocamiento de Allende y la Unidad Popular. Estos días, precisamente, la prensa ha aireado cifras y detalles de algo que ya se sabía en líneas generales: la itnervención de la CIA. Se ha comprobado la directa intervención del "Premio Nobel de la Paz", el señor Kossinger, en la organización del golpe y han salido a la luz muchos detalles de la interferencia norteamericana en la vida política de Chile. No es nada nuevo, ciertamente. Pero tampoco debe olvidarse.

Y no debe olvidarse porque esa intervención norteamericana, hoy denunciada con pelos y señales, no constituye un hecho excepcional. Lo ocurrido recientemente en Chipre y en Grecia, así como los avatares de la ofensiva económica americana en Europa, muestran claramente que la intervención política y económica de los Estados Unidos es un dato permanente en la vida política de cualquier Estado del mundo capitalista, un dato que no puede dejarse de tener en cuenta a la hora de definir estrategias de cambio político y de concretar alianzas.

La tragedia de Chile debe movernos a dos órdenes de consideraciones. La primera es que defender hoy de manera consecuente la independencia nacional exige, en cualquier país del mundo capitalista, encontrar formas concretas y precisas de solidaridad con el pueblo chileno. La segunda es que toda propuesta de renovación política exige contar con la segura intervención norteamericana y, en consecuencia, exige encontrar una fórmula que permita neutralizar o disminuir los efectos de esa intervención.

A este respecto, el comentarista debe evitar la imagen fácil del complot exterior, urdido y puesto en práctica desde las oficinas de tal o cual empresa multinacional o de tal o cual organismo oficial. El ejemplo de Chile muestra que la intervención norteamericana se hizo a través de las fuerzas políticas y sociales actuantes en la propia sociedad chilena, y que lo determinante es siempre la correlación de fuerzas internas. La intervención extranjera incide en esa correlación, pero difícilmente puede actuar por sí sola, como si operase en tierra de nadie. Esto no ha ocurrido ni en el caso, aparentemente límite, de Grecia.

Los límites de la unidad popular

Esto significa que la intervención de la CIA en Chile, con ser importante, no fue el elemento determinante del golpe de Estado. Ese elemento determinante hay que buscarlo en la correlación de fuerzas internas.

El trágico fin de la experiencia de Unidad Popular mostró que en Chile el proceso de la unidad y de la victoria electoral significó un avance real y movilizó importantes energías populares, pero no resolvió la cuestión clave del poder político. La política de nacionalizaciones, de reforma agraria y de creación de un importante sector público de la economía agudizó las contradicciones de clase, pero tampoco resolvió por sí sola la cuestión del poder. De hecho, en septiembre de 1973 el Gobierno de Unidad Popular se encontraba ante una tremenda alternativa: o plantear la cuestión del poder por la vía de la movilización armada de las masas o retroceder, buscar un nuevo compromiso con la derecha.

Lo primero no pudo hacerlo, porque las formas de organización y movilización de las masas no permitían lanzarse por la vía armada. Lo segundo tampoco, porque habría significado la ruptura de Unidad Popular y, sobre todo, porque los que tenían que entrar en el nuevo compromiso (la Democracia Cristiana y el Ejército) no lo aceptaron y prefirieron jugar la carta del golpe y del aplastamiento de U. P.

La responsabilidad de la D.C.

La responsabilidad histórica de la Democracia Cristiana en los acontecimientos de Chile es enorme. Y más todavía si se tiene en cuenta algo que, por lo demás, ya debía ser previsible entonces: que la Democracia Cristiana, como tal, no tendría cabida en el sistema dictatorial que iban a imponer los golpistas, y que éstos no podían dejar de imponer dada la envergadura de la represión con que tendrían que acallar la resistencia de la mitad del pueblo chileno.

Es importante tener esto en cuenta, no para repartir reproches históricos (que esto no incumbe al comentarista), sino para reflexionar sobre otros futuros. La tragedia de Chile se habría evitado seguramente (a costa de sacrificar algunos logros de la propia Unidad Popular) si la Democracia Cristiana hubiese aceptado el compromiso que le proponía el presidente Allende, si todos los componentes de Unidad Popular hubiesen comprendido la necesidad de ese compromiso y si todos hubiesen sabido fortalecer los sectores democráticos y nacionales del Ejército. Yo no sé cuál era la vocación real de los militares chilenos, pero no creo que todo. tuviesen como perspectiva vocacional ese "estado de guerra interna" que ha estado vigente desde el 11 de septiembre de 1973.

Una forma de solidaridad

Reflexionar sobre la experiencia de Chile y sacar conclusiones válidas para otros horizontes es también una forma de solidaridad con el pueblo chileno.

Lo cierto es que el golpe fascista y lo que ha ocurrido después, durante el año transcurrido, han representado una gravísima derrota para las fuerzas populares. Superar esta derrota exigirá, sin duda, un largo y tenaz esfuerzo por rehacer y consolidar la unidad de amplios sectores del pueblo —incluyendo a algunos que se levantaron contra Allende—. La resistencia contra el mortífero impacto de la represión es la tarea principal del momento, pero seguramente esta resistencia se combinará cada vez más con nuevas formas de movilización popular a través de instrumentos muy diversos. Sólo esta movilización, cuyas formas son difíciles de prever (y sobre la cual no se puede, desde luego, dogmatizar), puede devolver al pueblo chileno la libertad perdida.

STA NOCHE, EN EL ELISEO

EVE" SE PROPONEN DAR
VO IMPULSO A EUROPA

PUESTAS DE ORTOLI

uestro corres-

en estos últimos se ve en la polí- desarrollo y de lenta pero real, netaria", declaró Europea, François nunciado durante anual de la Aso- primer represen- hizo un amplio económica de la as, mostró en sus bre el "relanza-

uropea considera tico-conómico de zamiento del te- ón europea como a comercial y la las crisis por las es sectores. Para nte a la dualidad mplemente a re- munidad y la de sin antes apun- ticas comunes ya

tanto una acción en una estrecha acional y, de ma- rio y económico: aria internacional, ón especialmente, te y Europa debe tidad".

nitario

terno europeo, el nitario para atraer los capitales ára- del petróleo y el ión Económica y decisiones urgen- conómica interna- cional. Asimismo hizo un llamamiento a los "Nueve" para que inicien una política energética encaminada al autoabastecimiento de la Comunidad: "El déficit energético y sus consecuencias sobre las balanzas de pagos son la gran hipoteca que pesará sobre el desarrollo económico de Europa y del mundo entero en los años venideros". Finalmente, y en el orden de propuestas urgentes, Ortoli pidió la puesta en marcha de la política regional europea, en suspenso desde finales de 1973.

El presidente de la Comisión Europea se refirió también a la necesidad de reforzar y remozar las instituciones comunitarias, pidiendo mayores poderes y medios para la Comisión Europea, el Parlamento y el Consejo de Ministros de la CEE, y aprovechó su intervención para decir que la cuestión británica de permanencia o no en la Comunidad Europea debe ser resuelta lo más pronto posible.

El tema mediterráneo, punto «A» del Consejo Comunitaro

El Comité de Representantes Permanentes de la CEE llegó ayer a un acuerdo definitivo sobre los mandatos de negociación de nuevos acuerdos entre la Comunidad Económica y España, Argelia, Marruecos, Túnez e Israel. El Comité de Representantes consiguió eliminar el único impedimento pendiente, relativo a la reserva británica sobre las condiciones de importación de ensaladas de frutas oriundas de España.

El acuerdo dado por el representante de Londres ha permitido que los mandatos, aprobados oralmente el pasado día 23 de julio, lo sean jurídicamente e próximo día 17 durante la celebración del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la CEE. Dicha aprobación ha sido incluida en el orden del día del Consejo como punto "A", o punto a firmar sin debate por acuerdo habido en el seno del Comité de Representantes.

En medios próximos a la Comisión se señala la satisfacción por el acuerdo final que permitirá la apertura de negociaciones, aunque con un cierto retraso —que es al fin y al cabo lo que deseaba Londres con su reserva táctica— con respecto a los deseos expresados por el Consejo en el mes de julio.

Pablo Sebastián

El presidente de la comisión ejecutiva de Bruselas insta a los europeos a que entierren sus querellas

Giscard d'Estaing, esta noche se reúnen en París, en una cena informal que se celebrará en el Palacio del Elíseo, los jefes de estado o gobierno de los nueve países miembros de la Comunidad Económica Europea.

El presidente francés, al invitar a su mesa a todos los jefes de gobierno de los otros ocho países de la C.E.E., se propone «relanzar» la construcción europea y sentar las bases, a ser posible, para una conferencia «cumbre» que se celebraría antes de que finalice el año, fecha en que Francia cesará en la presidencia del Consejo de Ministros de la Comunidad Europea.

En vísperas de la cena de París, el presidente de la comisión ejecutiva de Bruselas, François Xavier Ortoli, hizo unas declaraciones en Bruselas, recogidas por nuestro corresponsal Pablo Sebastián, en las que insta a todos los gobiernos europeos a enterrar sus querellas, consolidar los progresos realizados y dar un nuevo impulso político-económico a la construcción europea.

Las propuestas formuladas por Ortoli serán ampliamente comentadas esta noche en París, especialmente la que hace referencia a que Europa debe ser representada como una sola entidad en las negociaciones comerciales con los EE.UU. y el Japón.

ERIAL DE LA O.P.E.P.

IENTO DEL PRECIO DEL PETROLEO Y
LOS IMPUESTOS Y «ROYALTIES»

tores pretenden añías sin afectar umidor

inaria de ministros de los trece Es- ización de Países Exportadores de ena, ha decidido, según se esperaba, os o de lista del petróleo, pero au- cepciones de los gobiernos por im- n cierto modo los efectos de la in- nido a esta medida.

seis horas que ha terminado cerca , Yamshid Amuzegar, dio a conocer 41 reunión extraordinaria de la ublicada en el comunicado final que

nferencia examinó el informe de la

Severa advertencia a Occidente: Si no se frena la inflación, los crudos serán más caros en enero

Comisión Económica y decidió, con respecto al problema de los precio mantener congelados los precios de lista para el cuarto semestre de 197 pero en cambio aumentar el total de las percepciones o tasas guberna mentales sobre el petróleo en un 3,5 por ciento, a partir del próxim 1 de octubre, para compensar los efectos de la inflación en los país industrializados. Según esta medida, las percepciones medias de los g biernos para los crudos de petróleo tipo aumentarán de 9,41 dólares 9,74 por barril (159 litros), es decir un aumento de 33 centavos de dóla Esta tasa media se calcula promediando las tasas sobre el petróleo concesión y el petróleo de participación gubernamental. Con ello los r yalties se elevan a un 16,67 por ciento, y el resto representa un aumen en las tasas de impuestos de cada Estado miembro.

den absorber perfectamente las tasas que representan 33 centavos y continúan, sin embargo, ganando en muchos casos el doble que antes. Por ello, el ministro, en representación de la O.P.E.P., lanzó un llamamiento a los consumidores, a los Gobiernos de los países compradores de petróleo y a la opinión pública en general para que vigilen más estrechamente las manipulaciones de precios de las grandes compañías, y se resistan a que las nuevas tasas se desplacen injustamente sobre el con-

productores. En este sentido advierte que a partir de enero de 1975 la tasa de inflación será tomada en cuenta automáticamente para corregir cualquier nueva deterioración del poder adquisitivo de las rentas petrolíferas de los países miembros de la O.P.E.P., es decir, que la resolución de la actual reunión extraordinaria de ministros representa en realidad un comprmiso entre los países que deseaban atender ya la recomendación de aumentar los precios en la misma tasa de la inflación y los

LAS REDUCCIONES EN LA PRODUCCION

La conferencia discutió también problema del programa de prodi ción, pero decidió encomendar a secretaría general de la O.P.E.P. estudio sobre los términos de ofe y demanda. Una serie de países q no se especifican en el documen anunció sin embargo su intención realizar reducciones voluntarias su producción petrolífera. Es dec que aparentemente tampoco en programa de producción se lo acuerdo entre los partidarios y